

El ruido de las cosas al caer, Juan Gabriel Vásquez

Resumen Capítulo I „Una sola sombra larga“

La historia comienza en 2009 con la noticia de la muerte a mano de francotiradores¹ de un hipopótamo escapado del antiguo zoológico del narcotraficante Pablo Escobar en el Valle del Magdalena, en Colombia. Esa noticia lleva al narrador en primera persona, Antonio Yammara, a recordar un episodio de su vida centrado en la relación con un personaje, Ricardo Laverde, relación de poca duración pero de largas consecuencias en su vida y a contar esos hechos.

Antonio recuerda el día en que Ricardo Laverde murió, a comienzos de 1996. A partir de ahí rememora² cómo lo había conocido en un salón de billares a finales de 1995. Recuerda también cómo era su vida entonces: un joven profesor de derecho que durante el día se dedicaba a dar clases en la universidad y por las noches a salir e ir a los billares y a tener de vez en cuando aventuras con sus alumnas. El día en que conoce a Laverde en los billares estaban dando en las noticias de televisión una información sobre el último atentado, si bien la gente no presta demasiada atención, acostumbrados como están a la violencia de los últimos años en el país. El único de los presentes que se queda absorto³ con la siguiente noticia – imágenes del estado deplorable⁴ de la Hacienda Nápoles, la mansión del narco Pablo Escobar, muerto a manos de la policía en 1993 – es Ricardo Laverde. Yammara recuerda cuando – siendo adolescente – aceptó la invitación de los padres de un amigo y visitó la mansión a escondidas⁵ de sus padres. Yammara observa a Laverde, al que ve por primera vez, y le llama la atención su delgadez y su aspecto cansado.

En otra ocasión, ausente Laverde, alguien en los billares informa a Yammara de que Laverde acaba de salir de una larga estancia en prisión. Esta condición de ex-convicto⁶ hace aumentar en Yammara la curiosidad hacia Laverde. De este modo, ambos se van acercando poco a poco, si bien Laverde no habla mucho.

Una tarde Laverde le confiesa a Yammara que tiene que hacer una diligencia⁷, consistente en hacerse una fotografía en un parque para su esposa, Elena Fritts, que lo va a visitar, ya que es norteamericana y vive en los Estados Unidos. En una conversación, Yammara se interesa por la profesión de Laverde. Este le informa de que es piloto, pero ante la insistencia de Yammara, Laverde se niega a darle más detalles de su vida. Aun así, y unidos por el alcohol, Laverde le habla de su mujer y de los muchos errores cometidos en el pasado. Ante su estado de embriaguez⁸, Yammara acompaña a Laverde a su casa, si bien rechaza una última oferta de Laverde para tomar una última copa.

¹ Scharfschütze

² recuerda

³ ausente

⁴ bedauerlich

⁵ en secreto

⁶ alguien que ha estado en prisión

⁷ Erledigung

⁸ borrachera

Tras este episodio pasarán muchos días antes de que Yammara vuelva a ver a Laverde. Por un conocido se entera de que Laverde está de viaje. Por esos días, y durante la pausa navideña, Yammara se entera de que Aura, una ex-alumna suya con la que había tenido una relación, espera un hijo de él.

Aura tiene una biografía completamente diferente a la de Yammara, ya que, si bien sus padres llegaron a Bogotá siendo ella un bebé, vivieron por razones de trabajo en otros países, de modo que Aura no ha pasado toda su vida en Bogotá, como Yammara. Aura se instala en casa de Yammara y durante la pausa navideña se ocupan de su relación y del bebé que viene de camino, una niña, a la que deciden llamar Leticia. El mismo día en el que le hacen a Aura la primera ecografía⁹, las noticias solo hablan de un accidente sin supervivientes¹⁰ de un vuelo de American Airlines ocurrido cerca de la ciudad de Cali.

El primer día del nuevo año, 1996, Yammara va a los billares y se encuentra con Laverde. Este le pregunta si conoce alguna posibilidad de escuchar un casete. Yammara lo lleva a la Casa de la Poesía, en la que sabe que existe esa posibilidad. Laverde se retira a escuchar la cinta y Yammara escucha unos versos musicados, si bien observa a Laverde y nota que éste llora mientras escucha la cinta. Al cabo de un rato en el que se ha concentrado en los versos, Yammara se da cuenta de que Laverde ya no está. Yammara sale a la calle y distingue a lo lejos a Laverde, al que logra dar alcance. Laverde le dice entonces que su esposa iba en el avión estrellado poco antes de Navidad. En ese momento una moto con dos ocupantes pasa junto a ellos y de ella salen dos disparos¹¹ dirigidos a ellos. Lo último que recuerda Yammara antes de perder el conocimiento¹² es cómo algunos pasantes¹³ suben su cuerpo y el de Laverde a una camioneta.

Resumen capítulo II „Nunca será uno de mis muertos“

El segundo capítulo trata de la convalecencia de Yammara tras el ataque del que él y Laverde son objeto al final del capítulo anterior.

Yammara ha sobrevivido, pero está gravemente herido y tiene que ser varias veces operado. Los primeros días tras el atentado se mueve en una sucesión de estados de delirio. En un momento de lucidez¹⁴ se entera de que Laverde ha muerto. Si bien al principio no le hace responsable de su suerte, posteriormente Yammara piensa que Laverde es el culpable de su situación. Aun así, piensa que después de todo ha tenido suerte.

Su familia quiere saber cuál es la causa del atentado. Yammara lo ignora, pero todos piensan que si a Laverde le han disparado, „...algo habrá hecho“.

En una fase posterior, Yammara proyecta su odio contra su mismo cuerpo y contra los demás, incluso contra su propia familia, a la que termina expulsando del hospital.

⁹ Ultraschall

¹⁰ Überlebende

¹¹ Schuss

¹² perder la consciencia

¹³ personas que pasan por allí

¹⁴ Klarheit

Poco antes de su salida del hospital, Yammara comienza a sentir miedo a la oscuridad, lo que le lleva a dormir con la luz encendida en su casa. Es el principio de una larga fase de varios meses marcada por el dolor, la difícil y lenta recuperación y el miedo a diversas cosas, lo que un médico diagnostica como „estrés postraumático“. Este estado se refleja en muchos aspectos de su vida, por ejemplo, en una disfunción sexual.

Yammara tiene problemas para reiniciar su vida, llora en situaciones inesperadas (por ejemplo en una de sus clases) y su propia mujer, Aura, le dice que la gente habla de ellos. Aura intenta tranquilizarlo, pero entre ellos se interpone una distancia. Yammara es objeto de burla¹⁵ por parte de sus alumnos.

Leticia nace un día de agosto y Yammara se siente desde el principio muy íntimamente ligado¹⁶ a esa niña.

Tras largos meses de dolorosa terapia, Yammara empieza a aborrecer Bogotá. El médico que lo trata le regala un cuaderno en blanco y le recomienda que, como parte de su terapia, lleve un diario, una especie de cuaderno para hacerse preguntas y buscar respuestas. A Yammara eso le parece una idea absurda.

Un día de 1998 decide superar sus miedos y volver al lugar de los hechos, al lugar del atentado. Sus pasos lo llevan a la casa donde vivía Laverde, donde se da a conocer como amigo de Laverde, de modo que, tras cierta duda inicial, la dueña de la pensión, Consuelo Sandoval, lo deja pasar. Los dos hablan de Laverde, al que Consu apreciaba, y al final Consu le deja escuchar a Yammara la cinta que Laverde había escuchado la noche en que lo mataron. El contenido de la cinta resulta ser parte de los datos de la caja negra del avión siniestrado¹⁷ en el que murió su esposa. Se trata concretamente de los últimos minutos de la conversación entre los dos pilotos poco antes del accidente, en la que se dan cuenta de que se han perdido en medio de las montañas cuando ya es demasiado tarde.

Muchos meses después, el Jueves Santo de 1999, Yammara descubre al llegar a casa un mensaje de una mujer en el contestador automático. Yammara llama inmediatamente a la mujer, quien resulta ser Maya Fritts, la hija de Laverde. Maya tiene su contacto gracias a Consuelo y le gustaría hablar con él para plantearle algunas preguntas. Maya vive lejos de Bogotá y no puede desplazarse a la ciudad, así que invita a Yammara a visitarla en su casa.

Resumen capítulo III „La mirada de los ausentes“

A primera hora de la mañana del día siguiente, Viernes Santo, Yammara sale de Bogotá con destino al Valle del río Magdalena, concretamente a los alrededores de La Dorada, donde reside Maya Fritts. Yammara reflexiona sobre el brusco¹⁸ cambio climático que se produce en menos de tres horas entre Bogotá, situada a dos mil seiscientos metros de altura y envuelta en nieblas y lluvias frecuentes, y el Valle del río Magdalena, donde las temperaturas pueden llegar a alcanzar los cuarenta grados.

¹⁵ Spott

¹⁶ verbunden

¹⁷ accidentado

¹⁸ abrupto

Durante el trayecto, Yammara piensa en un incidente con Aura ocurrido la noche anterior. Aura le enseña a Yammara un vibrador que ha adquirido para reactivar la vida sexual entre ambos. Yammara piensa que ellos no lo necesitan y reacciona ofendido. Este hecho aumenta la distancia que se ha establecido entre ambos.

Al llegar a la casa de Maya, Las Acacias, Yammara conoce a Maya mientras ésta desarrolla su labor de apicultora, tarea a la que se dedica profesionalmente. Yammara ayuda a Maya en algunas de las tareas y constata que ambos tienen más o menos la misma edad. Una vez ya en la casa, Maya le enseña a Yammara una caja llena de documentos y diverso material relacionado con sus padres que ha ido recopilando en el transcurso del tiempo. Maya le cuenta a Yammara que le ha hecho venir porque quiere saber más cosas de su padre, especialmente, cómo fueron sus últimas horas.

Entre el material hay un artículo periodístico escrito en 1968 sobre una tragedia ocurrida en 1938, la tragedia de Santa Ana. El artículo trata de Julio Laverde, padre de Laverde, cuando era un adolescente, y de su padre, el capitán Laverde, y de una exhibición aeronáutica a la que asistieron los dos y que terminó en tragedia al caer uno de los aviones en el lugar donde estaban concentrados los espectadores. Hubo muchos muertos y el padre de Laverde resultó herido, razón por la que se le quedó una cicatriz¹⁹ en la cara.

Las horas pasan y la noche sorprende a Yammara todavía en casa de Maya. Maya le ofrece a Yammara quedarse a hacer noche en las Acacias y llamar por teléfono a alguien. Yammara miente y dice que no tiene que llamar a nadie.

Maya le insiste a Yammara en que quiere saber todo lo que sea de los últimos tiempos de su padre antes de morir. Acomodados en sus respectivas hamacas²⁰, Maya y Antonio comienzan a contarse todo lo que saben hasta que los sorprende la madrugada.

¹⁹ Narbe

²⁰ Hängematte